

¿Quién es el enemigo?

Reynier del Calvo Mato

Mientras hoy existe en diversas regiones del mundo climas de guerras, conflictos sociales, miseria, enfermedades, hambre; existe latente un problema mucho más acuciante por cuanto es, en buena medida, factor influyente en esos climas que hoy se viven. Este problema es, en su contexto más general, el deterioro del medio ambiente por la acción de los humanos. Y digo en su contexto más general puesto que subyacen en él varios fenómenos como el cambio climático, evidenciado por el calentamiento global; la destrucción de la capa de ozono y el efecto invernadero; la contaminación atmosférica, incluidas las lluvias ácidas; la desertificación y deforestación acelerada; la contaminación de mares y suelos por residuos; y la escasez de agua dulce.

Estos fenómenos están estrechamente relacionados y se influyen mutuamente entre sí. No debemos decir que uno es más importante que otro, pero en el afán de dar soluciones a los problemas estableciendo prioridades, es el cambio climático el fenómeno que más conciencia ha despertado en el mundo y posiblemente del que más se habla. Esto puede entenderse a partir del siguiente análisis:

Si la Tierra no estuviese envuelta en una especie de manta de aire que la mantiene caliente, sería demasiado fría para la vida humana. La atmósfera mantiene la tierra caliente gracias a las pequeñas cantidades de dióxido de carbono, óxido nítrico, metano, y otros gases conocidos como gases de efecto invernadero presentes en ella. Estos gases ayudan a conservar el calor gracias a un fenómeno conocido como efecto invernadero, el cual se produce cuando la luz solar atraviesa la atmósfera y alcanza la superficie terrestre, donde una parte de esta es reflejada y la otra parte absorbida. La luz absorbida calienta la superficie y esta, a su vez, emite radiación infrarroja a la atmósfera donde es absorbida por los gases de efecto invernadero. Debido a la contaminación atmosférica producto de la combustión de grandes cantidades de

Boletín Electrónico

combustibles fósiles como carbón, petróleo y gas natural, la concentración atmosférica de gases de efecto invernadero se ha incrementado considerablemente en los últimos años. Por ejemplo, la concentración atmosférica de dióxido de carbono se ha incrementado en un 30% desde 1750¹.

Las plantas absorben dióxido de carbono del aire como parte de su metabolismo natural. A medida que los seres humanos talan los bosques, disminuye la capacidad de absorción del dióxido de carbono. Estudios revelan que si los seres humanos continúan quemando aceleradamente grandes cantidades de combustibles fósiles y talando los bosques, el efecto invernadero se incrementara, lo que originara un aumento de la temperatura de la superficie terrestre, es decir, un calentamiento global. Este cambio climático, evidenciado tan solo por el aumento de unos pocos grados de la temperatura terrestre, podría causar disímiles problemas medioambientales, como mayores inundaciones y sequías en todo el mundo; el deshielo de los glaciares polares y alpinos, que provocaría la subida del nivel del mar y la inundación de zonas costeras; el aumento de la temperatura media de los océanos, o el empobrecimiento de la biodiversidad.

Es evidente que esta situación ha llevado a pensar seriamente en los posibles escenarios futuros para la humanidad concernientes al Cambio Climático Global. Expertos de más de cien países, agrupados en el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), han venido realizando diversos estudios basados en modelos complejos que simulan los posibles cambios climáticos antropogénicos futuros. A continuación se relacionan algunas de las previsiones derivadas de estos estudios para los próximos 100 a 150 años²:

- Un calentamiento global promedio, de entre 1,5 y 4,5 °C ocurrirá, siendo la mejor estimación 2,5 °C. Usando las sensibilidades de “mejor estimación”, se generan escenarios que dan un rango de calentamiento entre 1,5 y 3,5 °C para el año 2100.

¹ Dato extraído de Microsoft ® Encarta ® 2008.

² Datos obtenidos del sitio web: www.cambioclimaticoglobal.com

Boletín Electrónico

- El entibiamiento superficial será mayor en las altas latitudes en invierno, pero menores durante el verano.
- La estratosfera se enfriará significativamente.
- Cambio en los patrones regionales de precipitaciones, aumentando entre 3 y 15%.
- Habrá un aumento en todo el año de las precipitaciones en las altas latitudes, mientras que algunas áreas tropicales, experimentarán pequeñas disminuciones.

Aunque estas son estimaciones basadas en modelos de simulación, tienen un gran porcentaje de confiabilidad. La realidad que hoy se vive pone de manifiesto la certeza de estas previsiones.

- Hoy, ecosistemas como los corales, las tundras, los polos, los bosques boreales, los montes y regiones mediterráneas, los océanos y los entornos marinos, están cada vez más amenazados. Con esto se encuentra cada vez más en peligro la biodiversidad en la Tierra.
- La sequía y el deshielo están dejando a un número cada vez mayor de personas sin acceso a agua dulce (mil cien millones de personas, el 18 por ciento de la población mundial), recurso indispensable para la vida que solo representa el 2,53 % del agua existente en el planeta, pero que las 2/3 partes de ese porcentaje se encuentra en los glaciares y en la cubierta permanente de nieve³.
- El aumento en la evaporación durante el verano y el otoño están exacerbando las condiciones de sequía y deterioro agrícola. La desertificación afecta a más de 4 000 millones de hectáreas de la superficie terrestre y el 70 % de los 5 200 millones de hectáreas de tierras secas que se utilizan en la agricultura está degradado y amenazado por este fenómeno⁴.

³ Juan Luis Martín: “Siglo XXI: Razones del peligro.”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

⁴ *Ibidem*.

Boletín Electrónico

- El incremento global del nivel de los mares es de 3 milímetros al año como promedio, desde 1993, lo que esta condenando a ciento de millones de personas a inundaciones costeras⁵.
- Alrededor de 50 millones de toneladas de aparatos electrónicos son desechados cada año, principalmente en países desarrollados, lo que contamina el medioambiente con compuestos químicos letales como arsénico, plomo, selenio, trióxido de antimonio, mercurio, entre otros. Buena parte de estos equipos son cremados y estos componentes químicos son liberados a la atmósfera. Solo en los Estados Unidos se destruyen entre 14 y 20 millones de ordenadores⁶.
- La temperatura de la superficie de la Tierra durante los primeros cuatro meses del año 2007 fueron las más elevadas desde 1880. Los estudios relacionan el proceso de calentamiento del planeta, con el incremento en los últimos años de la cantidad, intensidad y frecuencia de eventos meteorológicos como los ciclones, tornados, tsunamis, trayendo consigo enormes desastres naturales. Tal es el caso de las lluvias e inundaciones que afectaron el continente asiático en 2006, con un saldo de 30 millones de damnificados. En el verano del año siguiente murieron en India, Bangladesh y Nepal, más de 3 mil 200 personas a causa de mortales inundaciones. Otro ejemplo es el fallecimiento de 35 mil personas durante la ola de calor que azotó al continente europeo en el año 2003⁷. Es así como por estos días China fue azotada por un poderoso terremoto de 7,8 grados en la escala de Richter, el cual ha causado más de 69 000 muertes, cifra que va en constante aumento tras la búsqueda de cuerpos atrapados bajo los escombros.
- Cada año se desbastan 15 millones de hectáreas de bosques. En la cuarta parte de la superficie terrestre, en los últimos 10 años, se perdieron 94 millones de hectáreas de bosques⁸.

⁵ Datos ofrecidos por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

⁶ *Ibíd.*

⁷ Datos ofrecidos por la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

⁸ Datos ofrecidos por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Boletín Electrónico

- Aumentan las enfermedades, resurgen algunas ya olvidadas y se intensifican las plagas de mosquitos y roedores: 12 millones de niños menores de 5 años mueren anualmente en países subdesarrollados por causas de diarreas, infecciones respiratorias y paludismo; todo esto producto de la contaminación del agua y el aire. Es África el continente más afectado por este fenómeno, donde ocurre el 90 % de las más de un millón de muertes anuales por malaria en el mundo⁹.

Después de observar el panorama medioambiental actual y algunas estimaciones para el futuro, cabría preguntarnos: ¿Cómo la especie humana, con el nivel que ha alcanzado en el desarrollo de su pensamiento, ha podido conducir a su hábitat natural a la situación de deterioro que presenta en la actualidad? ¿Qué fuerzas o motivaciones han conducido a esta situación? ¿Es demasiado tarde o aun hay tiempo de revertirla?

Lo primero que sobresale es que el desarrollo del pensamiento humano no conlleva necesariamente a la racionalidad, por el contrario; los continuos avances científico-técnicos productos del desarrollo intelectual del hombre, han llevado al mismo a comportarse irracionalmente en detrimento del medio ambiente. Es esta una triste contradicción que ha sido impulsada por el propio desarrollo del hombre en su forma de ver el mundo. Si algo nos diferencia de los demás animales es que nos catalogamos como “animales racionales” pero esto cada vez más se coloca en tela de juicio en lo que concierne al medio ambiente. La racionalidad nos ha llevado a la irracionalidad, influenciado esto por poderosas fuerzas subyacentes que manejan los hilos de la conducta humana: las fuerzas de la economía y del mercado. La competencia derivada de la actividad mercantil ha conducido a que se haya alcanzado un nivel determinado de contradicciones, desproporciones o desarreglos funcionales en las relaciones entre el hombre y la naturaleza.

⁹ Datos ofrecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Boletín Electrónico

Es el sistema capitalista y su correspondiente andamiaje económico quien ha llevado esta situación a su punto crítico. Con esto no debemos desmentir que el Socialismo, en el marco de la contradicción este-oeste, también tuvo su cuota de culpa y que también contribuyó al deterioro del medio ambiente, al imitar devastadores modelos de producción occidental que comenzaron con la Revolución Industrial, dejándose arrastrar por la corriente de la competencia; pero lo cierto es que lo hizo en escala y tiempo mucho menor que el sistema capitalista. Es en el Capitalismo, y en su engendro más actual, el neoliberalismo, donde se aprecia esta situación en grado superlativo. El mercado sin trabas tiene una máxima: expandir sus fronteras hasta que absolutamente todo, incluso la propia naturaleza, quede bajo su dominio exclusivo en favor del comercio libre.

Susan George¹⁰, en su libro “Otro mundo es posible si...”, plantea: “Del mismo modo que a las empresas no les importan nada los seres humanos ni las sociedades *per se*, la naturaleza les es indiferente cuando no les resulta directamente útil en términos de beneficios o reputación.

[...] el capitalismo y la sostenibilidad del medio ambiente [...] son incompatibles lógicamente y conceptualmente. Dos visiones del mundo, la ecológica y la económica, están enzarzadas en una guerra [...] Su resultado decidirá nada menos que el futuro de la humanidad y, de hecho, si la humanidad tiene o no futuro.”

El proceso de globalización neoliberal, bajo las banderas de la competencia irracional estimula, cada vez más, prácticas destructivas de explotación de los recursos naturales, la reducción al mínimo de la protección ecológica y el vertimiento de los residuos de la producción de la forma más barata posible. En esta batalla, los monopolios y las

¹⁰ Politóloga estadounidense radicada en Francia. Presidenta del Observatorio de la Mundialización y vicepresidenta de la ATTAC (Asociación para la Tributación de las Transacciones Financieras en Beneficio de los Ciudadanos).

Boletín Electrónico

empresas trasnacionales, tienen en los gobiernos y las élites de poder a sus más fieles aliados.

La humanidad, en el decursar de su evolución, ha utilizado indiscriminadamente el medio ambiente como fuente de recursos naturales para sus procesos productivos y como sumidero para los desechos de dichos procesos. Atados al incontenible afán de desarrollo y arrastrados por las corrientes mercantilistas del capitalismo, han olvidado o, sencillamente, se han resistido a reconocer que la capacidad de la naturaleza de ser fuente y sumidero es limitada. En una sociedad capitalista, donde el móvil es la competencia y la acumulación creciente de ganancias, la contradicción entre economía y ecología es contradictoria. El agotamiento de algún recurso natural es visto por los capitales, bajo una mirada cortoplacista y un manto de insensatez, como algo satisfactorio en el sentido que la escasez de un producto, combinado con el aumento de su demanda, disparan los precios y, por consecuencia, las ganancias.

No es tarea fácil derrumbar esta lógica capitalista, pero realmente la humanidad no puede seguir viviendo con ella, pues la está conduciendo al abismo. Hoy más que nunca debemos creer en la importancia y el valor de las ideas, cuestión que tanto ha promulgado el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en un sinnúmero de sus discursos¹¹, en la batalla contra la catástrofe ambiental que está tocando a nuestras puertas. Una batalla contra un enemigo de más de 500 años de existencia: el sistema capitalista. Necesitamos abogar por la unión de las ideas para crear conciencia en las personas que la protección del medio ambiente es, necesariamente, colectiva y ha de ir acompañada de leyes que puedan hacerse cumplir. Hay que comprender y hacer comprender que la naturaleza necesita descanso y renovación. El ciclo de reproducción de especies y sistemas naturales es mucho más lento que la producción de bienes por el hombre. Los ricos, los capitalistas arraigados, los neoliberales de pura cepa, no hacen nada por esto

¹¹ Amplias referencias al valor de las ideas se pueden encontrar en el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del VIII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 5 de Diciembre de 2004, donde el Comandante se remite a anteriores discursos.

Boletín Electrónico

ya que se rehúsan a sacrificar su cuota de mercado y sus ganancias por llevar a cabo acciones en favor del medio ambiente. En lugar de esto, se dedican a emitir criterios que niegan completamente la verdad objetiva de la situación medioambiental. Es así como en una ocasión el señor Larry Summers¹², en entrevista ofrecida a la *Australian Broadcasting Company* el 1 de noviembre de 1991, planteó:

“No hay límites a la capacidad de soporte de la Tierra que puedan atarnos en ningún momento del futuro previsible. No existe el riesgo de un Apocalipsis debido al calentamiento global ni a ninguna otra causa. La idea de que el mundo camina hacia el abismo es profundamente errónea. La idea de que debemos poner límites al crecimiento debido a algún límite natural es un profundo error y un error que, si llegara a tener influencia, tendría unos enormes costes sociales.”

Realmente lo que no tiene límites es la insensatez de este personaje de la élite de poder estadounidense, a punto de desmentir estudios científico y la realidad existente, afirmando además, como muchos otros economistas de su misma corriente, que la respuesta a los problemas medioambientales es un mayor crecimiento económico.

En línea con esta forma de pensar, Wilfred Beckerman¹³ refiere que:

“Cuanto más ricos seamos, más fondos podremos dedicar a la reparación y limpieza del medio ambiente. Incluso si no tenemos ahora la tecnología necesaria, las generaciones futuras darán con ellas.”

No he oído ni leído un planteamiento, concerniente al problema del medio ambiente, más absurdo que este. Solo de la mente de un capitalista como Beckerman, que vive en la opulencia a cambio del hambre de muchos, puede salir un criterio tan macabro y a la

¹² Fue economista jefe del Banco Mundial y posteriormente secretario del Departamento de Hacienda con la administración Clinton. En el 2003 se desempeñaba como Presidente de la Universidad de Harvard.

¹³ Economista británico, asesor del Banco Mundial y socio emérito del Balliol Collage.

Boletín Electrónico

vez egoísta. Sus palabras las traduzco de esta manera: Nosotros (los menos, los poderosos) debemos seguir con el ritmo de vida que llevamos, no tenemos que limitarnos en nada. Aunque nosotros no podamos encontrar la solución necesaria para curar al planeta, con seguridad las generaciones que nos sigan la encontraran y podrán seguir viviendo como vivimos nosotros. Pero eso es problema del futuro, nosotros debemos seguir viviendo el presente.

Seguramente en lo que confía Beckerman es que en los años que le quedan por vivir no va a ocurrir el holocausto mundial. No creo que ninguna tecnología, por sofisticada que sea, logre revertir los cambios que el hombre ha provocado en el medio ambiente. Estos cambios, en su mayoría, son irreversibles a largo plazo. Por el contrario, el desarrollo desmedido provocado por la tecnología ha sido en buena medida factor influyente en estos cambios. No podemos negar que la Tierra, por cuestiones naturales, pudiera tener un tiempo determinado y cíclico para la existencia en ella de condiciones para la vida; lo que se trata es que el hombre, por no ponerle cotas a su desarrollo y crecimiento económico, está acelerando este proceso.

“Si un índice de crecimiento económico similar al de la segunda mitad siglo XX se mantuviera indefinidamente (suponiendo que fuera posible), tendría consecuencias irreversibles y catastróficas para el entorno natural del planeta, incluyendo la especie humana. No lo destruiría ni lo haría totalmente inhabitable pero, con toda seguridad, cambiaría los patrones de la vida en la biosfera y resultaría parcialmente inhabitable para la especie en su número actual y en la forma en que la conocemos.”¹⁴

Se necesitará una Revolución Mundial de las Ideas para derrotar al sistema capitalista y así salvar al mundo. Una revolución urgente y profunda que vaya agrupando a todos los interesados en preservar la humanidad y que vaya sembrando conciencia en aquellos que hoy no se preocupan por esto. Una revolución que demuestre que hay vías para mejorar las deterioradas condiciones naturales de vida para el hombre. Una revolución que

¹⁴ Juan Luis Martín: “Siglo XXI: Razones del peligro.”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.



Boletín Electrónico

demuestre con argumentos sólidos que la solución no es la descabellada idea de convertir los alimentos en combustible, promulgada tanto por el gobierno de los Estados Unidos; sino el ahorro, el uso racionado y la utilización de la tecnología más eficiente y limpia; además, que mediante la cooperación y la ayuda, cree las bases para la transferencia de estas tecnologías hacia los países del Tercer Mundo. La solución definitivamente no es la de tronchar e impedir el desarrollo a las naciones que más lo necesitan. La solución es una homogenización controlada en el uso de los recursos naturales y en el uso de las llamadas tecnologías verdes, para que todas las naciones de este mundo vayan en armonía por el camino del desarrollo sostenible que garantizará la vida a nuestros descendientes.



Boletín Electrónico

Bibliografía

1. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del VII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 10 de Diciembre de 1998.
2. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del Congreso Internacional Pedagogía 2003, el 7 de Febrero de 2003.
3. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del VIII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 5 de Diciembre de 2004.
4. George, Susan: "Otro mundo es posible si...", Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
5. Hernández Pedraza, Gladis: "Desinflando la Globalización.", Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 2006.
6. Martín, Juan Luis: "Siglo XXI: razones del peligro.", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
7. Microsoft ® Encarta ® 2008.
8. Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, 2005. Invirtiendo en el desarrollo: un plan práctico para conseguir los Objetivos del Milenio. Panorama.
9. www.cambioclimaticoglobal.com